

A group of approximately ten young men are posing for a photo at night. They are dressed in winter jackets and are smiling and laughing. One man in the top left is holding a blue umbrella. The background shows a city street at night with buildings and streetlights.

*Os llevo conmigo perros*



Os llevo conmigo perros

Cuadernos de Utopía 6



*Os llevo conmigo perros*

MADRID  
UTOPIA PARKWAY  
2024

La edición consta de cien ejemplares,  
diez de ellos numerados de 1 a 10  
y cinco ejemplares no venales  
numerados de 1 a v.

Ejemplar núm. ....

Cuadernos de Utopía 6  
Junio, 2024

Edita:  
Utopía Parkway, Galería de Arte

© De los autores

Edición de fotografías  
José Ferrero

Diseño gráfico y maquetación:  
Leticia Zarza

Cuidado de la edición:  
Marta Comesaña

Impresión y encuadernación:  
Barquillo Print

Depósito legal: M-14209-2024

## Sumario

Sam .....	13
Para mi amado hijo Samuel .....	17
Aarón .....	23
Katalina y Samy .....	25
Mi queridísimo Samuel .....	29
Mi querido Samu .....	31
Álvaro Sarmiento .....	33
Para el defensor de las causas injustas (y sobre todo perdidas) .....	39
Carta de Alfonso .....	43
Ángela García Tejerina.....	45
Carta de Kike .....	47
Nicolás Cañizares .....	49
Sigues .....	51
François Martineu .....	55
Juan Valero .....	59
Gonzalo Vázquez Mayoral .....	61
Ana M. López .....	63
Samu .....	67
Canción de Íñigo Martín .....	73
Epílogo .....	83



Samuel Crespo Fernández (Madrid, 1997 - Jordania, 2023)



Me he quedado sin pulso y sin aliento  
separado de ti. Cuando respiro,  
el aire se me vuelve en un suspiro  
y en polvo el corazón de desaliento.  
No es que sienta tu ausencia el sentimiento.  
Es que la siente el cuerpo. No te miro.  
No te puedo tocar por más que estiro  
los brazos como un ciego contra el viento.  
Todo estaba detrás de tu figura.  
Ausente tú, detrás todo de nada,  
borroso yermo en el que desespero.  
Ya no tiene paisaje mi amargura.  
Prendida de tu ausencia mi mirada,  
contra todo me doy, ciego me hiero.

Ángel González



**Kike, Sam y Chape**  
Jordania, 4 de mayo de 2023

Os llevo conmigo perros



# SAM

LOLA CRESPO

Esta galería que le vio nacer y que incomprensiblemente le sobrevive, le debe este recuerdo a Samuel. Su súbita, increíble, cruel partida, hace ahora un año, víctima de un accidente de tráfico en el desierto de Jordania durante unas vacaciones junto a dos amigos de la infancia, Chape y Kike, compañeros en el Colegio Virgen de Atocha que se fueron también con él, sumió a todos los que les querían, y querrán siempre, en un inabarcable mar de dolor, en un abismo de ausencia imposible de describir y aceptar.

Samuel era especial, lo fue desde su nacimiento un 1 de abril de 1997. Fue un bebé precioso, un niño inquieto y curioso, que sorprendía pidiendo una Biblia a los 9 años y que para asombro de todos leía con interés. Estar siempre entre el sobresaliente y la matrícula de honor no le impidió nunca ser popular entre sus compañeros con los que compartía travesuras y juegos. Desde la infancia brilló más por su carisma y maneras de líder que por sus habituales buenas notas. El deporte fue una constante en su vida y de entre todos, su favorito era la natación, en eso se parecía a su tío Ricardo, para la que tenía grandes aptitudes y que practicó siempre. Capítulo aparte de esta época fue la llegada de su hermano pequeño Aarón, al que cuidaba, protegía y admiraba. “Me encanta Aarón, es tan original, tan fuerte y tan valiente. Es indestructible”, decía de él con orgullo.

En un principio, quizá influido por la cinefilia paterna, quiso ser director de cine, pero pronto cambió de preferencia y decidió que sería juez, más tarde, entregado con la pasión que ponía en todo lo que hacía, a la escalada, tuvo claro que sería alpinista profesional, localizó los catorce “ochomiles”, se rodeó de ellos en las paredes de su cuarto y se propuso subirlos todos. La afición a la montaña le acompañó a lo largo de toda la vida, apenas unos meses antes del fatídico accidente, recorrió Islandia en furgoneta con un amigo y tenía planeado viajar a finales de septiembre a Tanzania con Tyns para subir al Kilimanjaro, cuando nos dejó ya tenía los billetes. Su amigo subirá a la cumbre sin él, pero en su memoria.

En la adolescencia fue *skater* mientras hacía sus pinitos en el póker y recibía clases de matemáticas avanzadas. Pero había tiempo para todo y las notas seguían siendo excelentes, una disciplina férrea inculcada por su madre en guante de seda fue clave, pero también la inteligencia brillante, la pasión y el tesón con los que Samuel abordaba cualquier tarea. Optimista por naturaleza, siempre encontraba el lado bueno a cualquier circunstancia adversa y nunca se quejó de las que tuvo que atravesar.

Pero si hubo una época en la que su personalidad brilló con intensidad fue en la juventud. Guapo, simpático, carismático, apasionado, muy cariñoso y dotado de un especial don de gentes, se puede decir sin temor a exagerar que conocerle era quererle, en la entrada a la universidad sumó a los de la infancia y adolescencia nuevos y grandes amigos. Porque para Samuel la amistad era una religión, creía en ella, la practicaba y difundía, era amigo de sus amigos y de los amigos de estos, todos cabían en su enorme corazón de puertas permanentemente abiertas, su madre acierta al decir que sus amigos son su mejor testimonio. Los hacía allá por donde pasaba y, como a pesar de su juventud, fueron muchos los países y ciudades en los que vivió, ahora lloran su pérdida en diferentes lugares del planeta.

Su cuenta de Instagram es apabullante, de Nepal a Marruecos, de Londres a Nueva York y París, en donde residió un año estudiando en la Universidad de Dauphine cuarto año de Derecho y Administración de Empresas, doble grado en el que se licenció con la brillantez acostumbrada en 2021. De inmediato empezó a ejercer profesionalmente, el último año y medio vivió en Luxemburgo y tenía planeado establecerse en Suiza el pasado septiembre con su novia Katarina y su amigo Kike.

Dice su primo Pablo que las estrellas fugaces son las más brillantes, y también que alguien que deja esta estela por fuerza ha tenido que ser feliz. Así sea.







# PARA MI AMADO HIJO SAMUEL

MIÉRCOLES, 21 DE FEBRERO 2024

A ver si soy capaz, Sami, porque no he empezado y ya estoy llorando. Así, ¿cómo voy a escribirte?

¡No sé, mi amor, de dónde pueden salir tantas lágrimas! Imagino que este sufrimiento es el precio que se paga por amar tanto, por querer tanto y en un segundo, ya no tenerte, no poder tocarte, abrazarte, hablarte. Tengo el alma rota, mi niño, el corazón desgarrado, un dolor demasiado profundo y una lucha constante en mi cabeza entre dos fuerzas antagónicas: la que me impide levantarme cada día y la que me agarra, me arrastra y me levanta, sin saber muy bien por dónde ir. Te pienso cada segundo, cada minuto, cada hora del día y de esas noches eternas de insomnio y muchas veces te digo: “déjame descansar un ratito pero sigue sujetándome”. Y me pregunto ¿por qué no me contestas? Yo sigo hablando contigo y te envío mensajes a tu móvil (que todavía mantengo), pero nunca obtengo respuesta, te hablo en los paseos por el Retiro recordando esas largas conversaciones en mi tiempo de ejercicio cuando tú salías de trabajar. ¿Qué tal el día? ¿Todo bien? ¿Mucho trabajo? Para pasar a soñar despiertos con tus mil proyectos, tus viajes locos, las discusiones sobre política y esos sueños de ambición que no tenían fin para seguir creciendo, avanzando. ¡Qué momento más feliz vivías!

No sabes la impotencia tan grande que siento dentro, hijo. Me he pasado la vida resolviendo problemas, enfrentándome a situaciones muy difíciles, y ahora, de repente, me encuentro que no puedo hacer nada, no puedo hacer que vuelvas, no puedo resucitarte, no puedo volver a abrazarte...

Leo y releo todos los WhatsApp y audios tuyos y me paro en el que me enviaste el día 21 de abril, dónde literalmente me decías:

[21/4/2023, 15:23] Samuel: Estoy algo supersticioso últimamente

He leído q las 11:11 es el número de la buena suerte y últimamente me paro a rezar un padre nuestro a esa hora por la mañana y tarde

Creo q estoy perdiendo la olla 🤪

[21/4/2023, 15:48] Soledad: Sí, un poco la estas perdiendo. Eres muy joven todavía. La loca soy yo. ¡¡¡No me quieras quitar el sitio!!!



Son tonterías, pero parece que tenías una premonición. Me dice Aarón que el último mes, desde tu cumpleaños el día 1 de abril, estabas continuamente preguntándole por mi salud, que cómo estaba, que si de verdad yo estaba bien, muy preocupado y que le pedías que me cuidara. Hasta en eso éramos almas gemelas. Hipocondriacos perdidos. Con solo mirarnos, sabíamos qué estábamos pensando y nos reíamos. ¡Qué complicidad tan grande teníamos!

Ahora, solo quiero que vuelvas dentro de mí, para volver a escribir la historia desde el principio, para vivir en un solo cuerpo, pero que yo te sienta... Y no lo consigo porque no te dejo ir, no me gusta este viaje tan largo sin retorno, porque no sé dónde estás, ni siquiera sé si estás. ¿Te acuerdas de nuestras conversaciones sobre la muerte? Yo siempre te decía: “debe ser cómo cuando nos dormimos y nos despertamos sin recordar nada de lo que ha pasado en esas horas, sin conciencia”. *A priori* estabas de acuerdo conmigo, pero tenías más dudas. Habías leído mucho más que yo sobre el tema y me contabas mil teorías, sobre la energía, la física, la filosofía. Solo estoy segura de una cosa que confirma lo que pienso, mi vida. Si estuvieras en algún sitio, me lo harías saber, si me escucharas, me contestarías, si me vieras, sentiría tu abrazo con más fuerza que nunca y yo, de momento, Sami, no lo recibo. Y quizás, de nuevo, es que no te dejo ir.

Es muy difícil asumir lo que ha ocurrido, lo irreparable. Ni siquiera tiene nombre. Cuando se pierde un marido o una mujer, uno se queda viudo, viuda. Cuando se pierde un padre, una madre, uno se queda huérfano o huérfana, pero no existe ninguna palabra que describa qué es un padre o una madre que pierden a un hijo. Simplemente, no existe nada que lo defina.

Voy a intentar aunque sea un ratito transformar mis lágrimas en sonrisas, en vida, en energía, en luz, porque es lo que nos dabas

a todos en casa. Como me dice tu tía Pilar: “Samuel, era, es y será el alma de la familia”.

Has sido un niño muy querido, Sami, con una infancia muy feliz, despierto, generoso, inteligente, muy sociable, avanzado para tu edad, siempre por delante. Has sido el mejor hijo del mundo, ese que todas las madres desean, estudioso, cariñoso y lo más importante: sé que me has querido con locura, me he sentido enormemente querida y sé que tú también has sentido mi amor incondicional por ti y lo importante que eras no solo para mí sino para todos, para tu hermano Aarón, para tus tías Pilar, Paca y Montse y para tu primo Bryan. Cómo te admiraba, cómo hablaba siempre de ti. Te encantaría verle ahora. No veas cómo va creciendo, evolucionando, lo bien que está y la bonita relación que tiene con Aarón. Se entienden muy bien y espero que se ayuden mucho.

¡Cómo no echarte de menos, mi amor!

Recibiste a tu hermano Aarón con la emoción de un niño de ocho años que tenía mucho que dar, que compartir, y le defendiste le cuidaste y, le protegiste hasta el final.

¡Cómo te admiraba y te admira, Sami, cómo te llora y cómo te echa de menos!

Cuando le veo bajo, me río y le digo: “Aarón, ahora ya no te puede quitar la ropa” y le saco una sonrisa. Ahora es él quien se pone tus camisetas y alguna que otra sudadera porque la verdad, Samuel, es que mucha ropa no tenías. Te daba igual. ¡Cuánto habéis aprendido el uno del otro!

Eras mi soporte, mi seguridad, mi tranquilidad para cuando yo no estuviera. Sabía que contigo nunca estaría solo. ¡La de veces que lo hemos hablado!

Y Aarón fue quien puso en tu camino a tu amor, a Kata. Su profe, su hermana mayor que tanto le ha ayudado y le ayuda. Qué historia tan bonita, aunque incompleta. Cuántos planes y cosas por vivir. Qué suerte tuviste, Sami, aunque yo qué voy a decir. Te lo merecías. Qué pareja tan bonita hacíais. Eráis el complemento perfecto el uno para el otro. Yo la quiero mucho, nos vemos y hablamos un poco de todo, del trabajo, de ti, y sí, la animo a que salga,

a que se divierta porque para ella ha sido y sigue siendo muy duro. Sé que te llevará en el corazón toda la vida. Te sentirías muy orgulloso de ella. Ahora va a cambiar de trabajo y está muy emocionada. Le hubiera encantado compartirlo contigo. Le espera un gran futuro y solo deseo dos cosas: que sea muy feliz y seguir viéndola.

Se me acumulan muchas cosas en la cabeza para compartir contigo. Desde que vivías en Luxemburgo, no había visto a muchos de tus amigos y he vuelto a saber de sus vidas. Qué grupo tan grande, qué bien rodeados estabais. Todavía les recuerdo tirados por el salón durmiendo, charlando, tomando algo. Siempre me ha gustado tenerlos cerca, que estuvierais a gusto en casa, y recuerdo mucho tus palabras desde que eras pequeño: “son como hermanos, mamá, somos una gran familia”. Y los de la Universidad, esos amigos, que llegaron a tu vida en esa etapa de crecimiento tan bonita y con los que creaste esos lazos tan fuertes. Cómo les has marcado también sus vidas, hijo. Cómo me han demostrado lo que te quieren y, de todo corazón, se lo agradezco.

¡Qué putada también para todos ellos, hijo! Sois tres los que, de repente, les habéis dejado. No uno ni dos, tres, Chape, Kike y Samuel. ¡Qué golpe! ¡Qué experiencia tan traumática para todos! Tampoco os olvidarán nunca. Seguíis muy vivos en sus recuerdos.

No puedo olvidarme de María, tu tata, que te crió, te consintió, te apoyó, y sobre todo te quiso con locura, bueno, no, Samuel, te quiere, porque no sabe nada de lo ocurrido. Has sido y eres para ella el motor de su vida, su niño.

¡Cómo iba a decirle lo que ha pasado!

No he sido capaz, mi amor. La hubiera matado. Ya está muy mayor y no podía hacerla vivir su última etapa con esa pena. Y ahora, andas de viaje, por trabajo, por algún país lejano, con un cambio horario que no permite hablar en horas normales, solo de noche. Eso me permite, de vez en cuando, que pueda pasarle algún mensaje tuyo por WhatsApp con alguna foto al teléfono de Conchi (menos mal que en su teléfono no tiene WhatsApp) que se lo lee. También Kata y Aarón le leen mensajes cuando van a verla. Yo, de momento, no he podido, no he sido capaz. Me derrumbaría. Algún día tendré

que sacar valor.

Y aunque sé que no es verdad, yo, en ocasiones, creo que sigues en Luxemburgo, que en cualquier momento vas a aparecer.

Lo único que me alivia, es pensar que no te fuiste solo, que estabas disfrutando con Chape y Kike de una de las cosas que más os gustaban en la vida, la aventura, viajar, descubrir, conocer.

No habías iniciado un viaje y ya estabas planificando el siguiente. Os fuisteis juntos y estaréis juntos para siempre. Igual que juntos estaremos para siempre con María y Jesús, los padres de Chape y Lourdes y Rubén, los padres de Kike. Vosotros habéis unido nuestras vidas. No sabes, Sami, cómo me ha ayudado conocerlos, transitar este desierto con ellos. Yo sola no hubiera podido. Nos vemos, hablamos de vosotros, de dónde estaréis, de lo maravillosos que sois, de cómo os queremos, cómo os echamos de menos y, a veces, hasta nos reímos recordando anécdotas y compartiendo malos pensamientos que a alguno de nosotros se nos pasan por la cabeza.

Me cuesta levantarme cada día, no sabes cuánto, Sami, pero lo hago. Y voy al Canoe a nadar un rato y te hablo bajo el agua y te pido que me empujes, que me ayudes a nadar por esta vida que ha dejado para mí de tener sentido, que me ayudes a continuar por Aarón, que me ayudes a vivir por ti, contigo dentro de mí, y que volvamos al principio.

Como decía Cicerón: “La vida de los muertos perdura en la memoria de los vivos”. Y tú, mi alma, vosotros, Chape, Kike, Samuel, estáis y estaréis en la memoria de todos los que han pasado por vuestras vidas.

Te quiero con toda mi alma, con todo mi corazón, Samuel.  
Siempre contigo.

Siempre con vosotros.

**Tu madre**



# AARÓN

AARÓN CRESPO FERNÁNDEZ

A mi queridísimo hermano:

Hola, Samuel,

Ya hace unos meses que no estás entre nosotros y eso me fastidia, y mucho.

No paro de pensar en ese día, el día que me comunicaron que te fuiste.

Desde ese momento mi corazón se rompió, un pilar de mí se rompió y no sé cómo o cuándo se recuperará la estructura. Debo intentar sanar el cemento para reconstruir de nuevo algún pilar.

Cada día que no recibo un mensaje o una llamada tuya diciéndome qué tal el día o si jugamos a algún juego, me rompo y no sé cómo recuperarme. Me diste unos valores increíbles, me sentía muy feliz al ver cómo disfrutabas de tus viajes y también de lo que habías conseguido con gran esfuerzo. Lo que te proponías, lo conseguías. Me hubiera gustado que uno de tus grandes sueños lo hubieras conseguido. Ver a mi hermano como un abogado increíble.

Siempre has estado ahí para ayudarme, para que no me rinda y yo no he podido estar a tu lado, cuando tú lo necesitabas, pero sé que eras feliz viajando, te lo pasabas muy bien, hacías nuevos amigos y también aprendías muchas cosas y conocías culturas diferentes, y hermanito, una cosa que me encantaba de ti es que nunca te rendías y cada semana, mes o año, te proponías más desafíos y siempre los cumplías.

Samuel, desde donde estés, sé que nos estás vigilando y cuidándonos. Siempre estarás en mi corazón y nunca, nunca te olvidaré, hermano mío. Has dejado huella y siempre te recordaremos por todo lo que hiciste por nosotros y por lo que conseguiste.

SIEMPRE EN NUESTRO CORAZÓN “UN MINUTÍN”  
(TE QUIERO, SAMI)





# KATALINA Y SAMY

## KATALINA

Un comienzo de película, yo siendo la “teacher” y tú que de un día a otro empezaste a pasar tiempo en casa y de repente te apetecía venir a la biblioteca. La primera película que vimos entre risas planeando una escapada a Córdoba teniendo 7 exámenes la siguiente semana.

Y de repente escondiéndonos para estar juntos, aunque tuviésemos que despertarnos a las 6 de la mañana, sin imaginarnos que ya todo el mundo lo sabía.

Nuestros viajes con v de vagabundos siendo un equipo en todo momento, los “tupers” en el primer banco con vistas que encontrábamos, los trenes en los que nos colábamos y ese abuelito al que tanta ternura dimos por cómo encajábamos nuestras cabecitas al dormir.

Me has regalado mil anécdotas en tantas ciudades y países...

La primera de todas en Tossa del Mar, en donde decidiste meterte en una cala sin escarpines porque “solo hay erizos en el sur, Kati” y tuvimos que llevarte 4 km hasta el centro médico.

De camino a Foz, con niebla, pero sin luces porque pensabas que veías mal y no querías dejar de conducir.

Lisboa fue maravilloso, no hubo rincón que no visitáramos ni restaurante en el que no entráramos porque el camarero te había caído muy bien.

Vivir en Luxemburgo fue todo un reto que volvería a repetir mil veces, esa primera habitación que amueblamos por 50€ y el alquiler de una furgoneta. El festival de las nueces de Vianden, el cumple del duque, la carrera de patos y todos los domingos de hacer la compra o irnos de excursión.

El avión a Londres al que no nos dejaron entrar que nos llevó a decidir hacer una escapada a Bélgica a comer mucho chocolate en Brujas, siempre acompañado de una buena cerveza.

El viaje a Suiza que nos conquistó y que prometimos hacer todo lo posible para mudarnos “como fecha tope septiembre”.

Sami, me quedo con lo mejor de ti, con tu alegría y tus ganas de descubrir nuevos lugares, con tu manera de vivir y de reír en la que

pienso todos los días, con todos los “reminder te quiero” que nos decíamos cada 2 horas como máximo, con todos los “yo te cuido” cuando estábamos enfermos o simplemente cuando nos dábamos un abrazo, pero sobre todo con el amor que hemos vivido.





# MI QUERIDÍSIMO SAMUEL

PILAR

Mi queridísimo Samuel,

Lo primero, te extrañamos muchísimo. Es muy triste caminar en esta vida sin ti. Es un horror de desacuerdos con el destino.

¡Oh! ¡Sami de sabio, de son, de soledades sin ti!

¡Es terrible no encontrarte ya al doblar una esquina, no sentir tus abrazos!

En la bajada de la cima de nuestras vidas el destino nos azotó con la peor de las circunstancias, que no estés tú a nuestro lado, en esta vida absurda sin ti.

Nuestro amado Samuel de Sole, de aventurero, que se marchó a su último viaje, pensando que era uno más.

Quiero aferrarme a los geniales recuerdos de los recorridos en esta vida a tu lado, mi alma, vida mía, nuestro divino lucero.

Eras y serás siempre el aroma de nuestras vidas, el alma de nuestra familia.

¡Cuánto daría por abrazarte de nuevo!

Desde donde estés, inmensos abrazos y besos. Qué felicidad tan grande recordar cuando te mecía, o te dormía susurrándote una nana.

Recordar tu serena adolescencia, tu brillante madurez, de joven en la plenitud de tu vida.

Nos encontraremos en otro universo. Nuestras almas se abrazarán de nuevo. Solo te pido que nos ayudes a vivir sin tu presencia, soportar los días sin tí vida mía.

¡Te echamos tanto de menos!

Mi hermana Soledad, tu queridísima madre, nos prestó miles de momentos para vivirte muy cerca, no me cansaré de darle las gracias, Sami.

Te fuiste en la plenitud de tu vida. Ese terrible accidente sesgó tu vida al lado de dos de tus mejores amigos, Chape y Kike, arrancándote de nuestras vidas.

Samuel, te quiero, te queremos muchísimo, hasta el último suspiro de mi vida, permanecerás en nuestro recuerdo, vida mía.



# MI QUERIDO SAMU

PACA

Mi querido Samu,

Estoy en Foz. Hoy he pasado por el bar de la esquina. Ya no tienen, en la terraza desde la que se ve la Rapadoira, el destartalado futbolín en el que jugábamos. Aquel verano que pasamos juntos tú, la abuela y yo. Las mil historias y cuentos que me inventaba y te iba contando mientras recorríamos el puerto. Las chuches que, a escondidas de la abuela, te compraba con la promesa de que comieras cuando llegáramos a casa.

¡Hoy, paseo con tu tía Pipi y tu madre y te recordamos tanto echándote de menos! Yo sé que nos ves y nos abrazas, como cuando volvías de tus viajes... Sigues siendo un motivo en nuestras vidas y un ejemplo para Bryan, que te admira.

Siempre en nuestro corazón. Te queremos.







## ÁLVARO SARMIENTO

Hace unos meses me tocó revivir el dolor, por desgracia, en los últimos años ya van unas cuantas veces. Sin embargo, el ejemplo de mi tío Pedro y mi tía Ana (y mis primas) me han facilitado mucho el proceso.

Nos cuesta hablar de la muerte cuando realmente es la única certeza accesible. El dolor de la muerte te derrumba para sentar los cimientos de una nueva construcción.

No nos gusta la muerte porque nos enfrenta a la realidad de la contingencia humana. Es radical: estás o no estás.

No obstante, con cada desgracia el amor ha crecido dentro de mí. El amor es lo único que podemos legar a los que quedan aquí. El corazón respira en los recuerdos felices, en cuánto amaste y cuánto te amaron.

Desde el corazón hasta la mente, la muerte representa la manifestación más pura de la inteligencia consciente, te enseña a vivir, a ver que cada día que sigues aquí te toca la lotería.

Yo he aprendido a vivir con plena consciencia de querer hacer todo de manera que si faltase mañana no cambiaría nada. Por eso, perdonar siempre, quererlos mucho y decíroslo.

Queridos Chape, Samu, y Kike, vuestra ausencia es abismal. El dolor que tenemos es proporcional a todo lo que nos hemos querido y nos queremos siempre.

<https://www.youtube.com/watch?v=NmmyJrauGwY>



## LA MUERTE DEL AMIGO

**DOLOR** He perdido a mi amigo.

**RAZÓN** Si en tu amigo amabas, como debías, la virtud, ni la has perdido ni ha muerto. Por eso se dice que la verdadera amistad es inmortal, porque no se rompe ni por la discordia de los amigos ni aun por la misma muerte. Esta virtud, que supera cualquier discordia y derrota al vicio, no puede ser vencida por nada.

**DOLOR** He perdido a mi amigo.

**RAZÓN** Todas las otras cosas, cuando las pierdes dejas de tenerlas. Pero a los amigos y a los seres queridos los tienes más que nunca cuando crees haberlos perdido. Porque la presencia es delicada y susceptible, por no decir molesta y soberbia, y se ofende enseguida por cualquier causa insignificante, pero la memoria de los amigos es alegre y grata: no conserva ni una sola de sus amarguras y no ha perdido ni una sola de sus dulzuras.

**DOLOR** La muerte se llevó a mi mejor amigo.

**RAZÓN** Si te quejas de haber perdido tu pro-







# PARA EL DEFENSOR DE LAS CAUSAS INJUSTAS (Y SOBRE TODO PERDIDAS)

MARÍA DE ANTONIO

*Jamás he conocido a nadie como Samu. Va a ser siempre el mayor y mejor personaje que me habré echado a la cara, pero a la vez con los pies y la cabeza en la tierra como nadie. Extremadamente inteligente, divertido, con un corazón de oro y con una visión de la vida que le ha llevado a vivirla mucho más que cualquier otra persona que haya conocido nunca. Las mejores historias y las más disparatadas que he escuchado salían de su boca y las risas más fuertes siempre eran con él...*

Se ha hecho muy difícil empezar esta carta y después de mucho pensar, me he dado cuenta de que era porque estaba tratando de definirte. A ti, que eres la persona con más caras y más historias que he conocido en mi vida. Fiel, divertido, intenso, disfrutón, vividor, amigo de tus amigos, sin ningún ápice de vergüenza, inteligente como pocos, perceptivo, ambicioso, cambiante, justo, y lo más importante, una de las mejores personas que han pasado por mi vida. Una de esas personas que viene al mundo para dejar huella, incluso en la gente que no llegó a conocerte del todo. Un personaje que vino para hacerse un hueco en los corazones de todos los que hemos tenido la suerte de disfrutarte. Porque esa es la palabra que más se ajusta. Un puto personaje. De esos que nunca sabes por dónde te van a salir. De esos que te cuentan una historia inverosímil que nadie se creería si no fuera porque la has contado tú. De esos con los que se podía tener una conversación intensa sabiendo que siempre ibas a encontrar una mirada cómplice. De esos que te hacen llorar de la risa. De esos que nunca tienen miedo de la vida y se la comía en cada cosa que hacía.

Dicen que nadie se va del todo mientras haya gente que le recuerde. Y tus ganas de vivir siempre van a acompañarnos a todos. Así que yo te prometo que nunca te olvidaré. Y siempre estarás presente en mí cuando me acuerde de todos esos “chavales, solo una y nos vamos” que acababan con todos nosotros borrachos en algún bar de

Madrid, de cómo casi te da una hipotermia volviendo de Estadística a las ocho de la tarde porque no llevabas más que esa cazadora de cuero que usabas todos los días desde septiembre hasta mayo, de cómo hacías mínimo 3 planes en una noche, así que convenía ser los primeros para luego liarle y que no te fueras, de los veranos con paradita en Mijas y los inviernos en Madrid, de cómo nos entendíamos con mirarnos, de nuestras charlas sobre el amor y sobre la vida, y de aquella última conversación que el destino quiso que tuviéramos. Me hubiera gustado tanto que hubieras estado aquí para ver cada uno de los siguientes pasos de mi vida, que es ahora cuando realmente he entendido lo que es echar en falta a una persona. Cuando tu ausencia se hace demasiado grande, pienso en ti, me imagino la burrada de rigor que me hubieras dicho al empezar la conversación, tu sonrisa torcida, tu alegría sincera y la amistad sin límites que nos brindaste a cada uno de nosotros, y de alguna manera, algo dentro de mí se reconforta un poquito. Gracias por todo lo que has dejado presente en cada uno de nosotros. Sea lo que sea que hay por allá arriba, seguro que ya has empezado a hacer de las tuyas también por ahí.

Te quiero muchísimo, Samu.

**María de Antonio, otoño 2023**







# CARTA DE ALFONSO

## LUXEMBURGO

Querido Samu,

¿Recuerdas ese día? Estábamos en la oficina de nuestra empresa favorita Arendt Services y empezó a nevar. Como dos niños pequeños fuimos uno en busca del otro para salir a la calle y tirarnos bolas de nieve. Eso hicimos. El descanso para la comida duraba una hora y nosotros paseábamos por el blanco bosque sin que el tiempo importase, exprimiendo cada segundo de vida como solo tú sabías hacer.

Se suele repetir la frase de: Éramos felices y no lo sabíamos.

Lo siento, pero para nosotros no aplica. Nosotros hemos sido conscientes y sabedores de lo felices que éramos, de la fortuna que teníamos por ser amigos.

Por aquí nos has dejado un vacío insoportable que solo es posible llenar con tu recuerdo. Tus amigos de Luxemburgo te llevan en su corazón, te sienten en el tranvía, en el ShamRock, en el jardín de tu casa, en las callecitas de esta ciudad que tardaste poco en conquistar.

Como bien dijo Romu, fuiste un Rayo de Luz en un país tan oscuro.

Siempre con Nosotros.



# ÁNGELA GARCÍA TEJERINA

Hoy es domingo y aunque nunca he dejado de pensarte, los domingos lo hago especialmente. Los domingos por la tarde solíamos hacernos una llamada para, como tú decías, “organizarnos la semana”. En realidad, aunque tenía parte de verdad, en esa “organización” (básicamente yo te organizaba la tuya) había mucho más. Poco a poco creamos una rutina en la que nos contábamos cómo estábamos, qué se nos pasaba por la cabeza, qué habíamos hecho el fin de semana, cómo nos sentíamos. Una llamada que a los dos nos gustaba porque nos venía bien para soltar, para reír, para compartir, para expresar tristeza, para sentirnos acompañados, da igual, cada domingo tenía un motivo diferente, pero lo que está claro es que no solía acabar nunca en una simple llamada para “organizarnos la semana”. La esperaba con tanta ilusión y la echo tanto de menos porque tengo tantas cosas que contarte, amigo. A veces pienso que si tú me llamaras de nuevo el domingo todo sería más fácil.

Te quiero dejar una frase que leí hace unos días y que me recuerda enormemente a ti, a tu esencia, a tu éxito:

*Si, como ser humano, al final de mi vida me preguntaran qué es el éxito, respondería que es haber vivido una vida en la que viví, amé y respeté y fui respetado por los otros a los que amé y respeté. Disculpe que use tanto la palabra “vida” o el verbo “vivir”, pero prefiero no buscar ni sinónimos ni otras formas de decirlo. El éxito de una vida entera, de una vida completa, es el éxito en las relaciones humanas. Una vida sin amor habrá sido desastrosa.*

TZVETAN TODOROV

Para mí, Samu, tú has triunfado en la vida.

Nos llamaremos algún domingo de nuevo.



## CARTA DE KIKE

Querido Samuel,

Hemos pasado tantos momentos juntos que no se ni por dónde empezar. Aquellas malditas clases extraescolares de inglés a las que nuestros padres nos tenían sometidos (y a las que a unos le sirvieron más que a otros) fueron donde una amistad grandísima comenzó a surgir.

Todas las travesuras que hemos hecho, todas las risas que nos hemos echado, todas las horas y horas que hemos pasado juntos tanto dentro como fuera de tu casa... son los cimientos en los que las palabras HERMANO y FAMILIA pudieron grabarse eternamente en nuestros corazones.

Te sigo sintiendo todos los días, me acuerdo de ti SIEMPRE, me acuerdo de todos esos momentos en los que no paramos de reír contigo y a menudo busco en mi eterna galería de fotos imágenes para recordar todas esas aventuras en las que estuvimos presentes y en las que nos podemos sentir orgullosos (aunque de otras no tanto) de todo lo vivido juntos con nuestros mejores amigos.

Ahora sé que una estrella brilla todos los días y que estará con nosotros, mirándonos y riéndose de todas las anécdotas que recordamos a diario, y ten por seguro que esto no acaba aquí. Volveremos a vernos, amigo.

DESDE SIEMPRE Y PARA SIEMPRE.

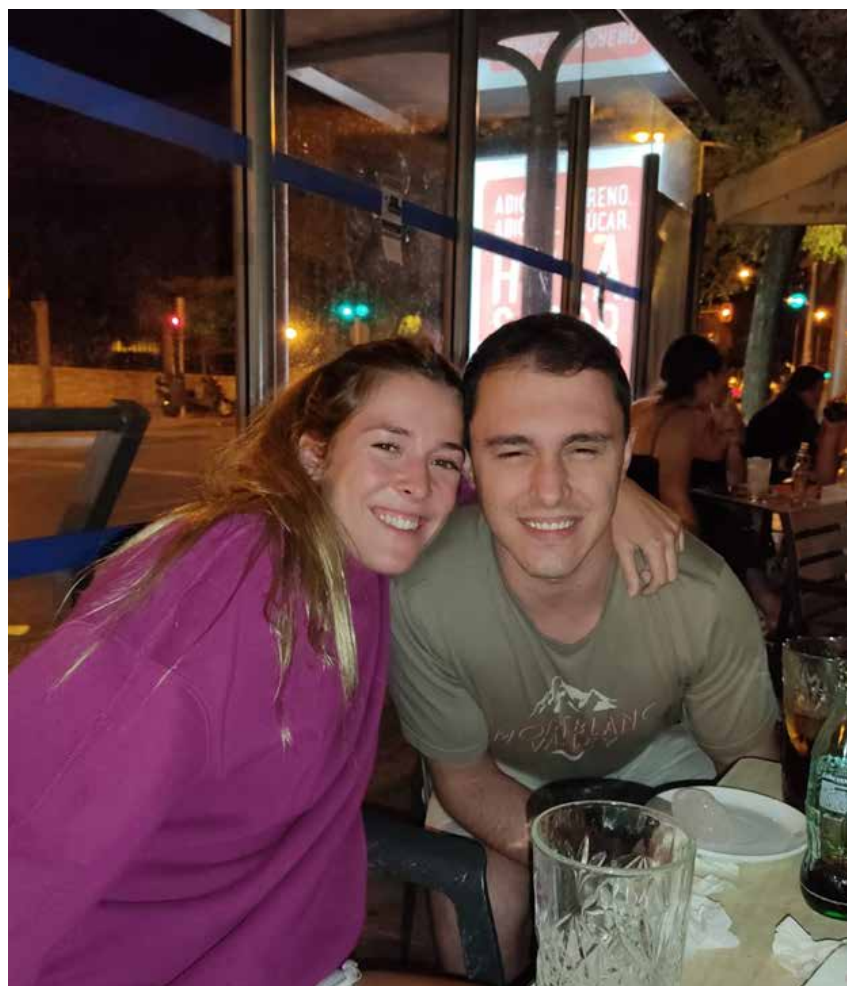




## NICOLÁS CAÑIZARES

Mi Samu. Qué cantidad de momentos hemos vivido juntos, no sabría decirte uno porque todos han sido espectaculares. Nunca me olvidaré de tu gran ayuda en todos los ámbitos y sobre todo en ayudarme a lograr metas, como el título que tanto me costaba. Siempre te estaré agradecido por ayudarme, por quererme y querernos de la manera que lo hacías. Siempre al pie del cañón y dando todo por tu gente. También lo bien que se te daba manejar el tráfico de los pueblos jajajajaj... Tantas y tantas cosas que hemos vivido. Se me ha quedado un vacío muy grande que nunca se podrá llenar, pero dicen que solo muere a quien se olvida y tanto yo como todos tus amigos jamás lo vamos a hacer, siempre estás presente. No es una despedida porque estoy seguro que volveremos a juntarnos y seguiremos haciendo lo que tanto nos gustaba, disfrutar de la vida todos juntos. Se nos ha ido un referente, pero el cielo brilla muchísimo más y todos tenemos una estrella donde mirar cuando nos sintamos perdidos. Cuídanos allá donde estés. Nosotros desde aquí haremos lo mismo. Siempre en mi corazón, mi gran amigo Samu. Te quiere, tu Nico. ♡





# SIGUES

NATALIA RIESCO FERRERO

Cada vez que me vienes a la cabeza, veo todo lejano y tan poco real que es la racionalidad la que me empuja a recordar que en teoría ya no estás.

Y digo en teoría porque al lado de esta racionalidad está la parte emocional, que me hace sentir que sigues aquí, a muchos kilómetros, pero que sigues.

Que sigues riéndote, que sigues con esas expresiones tan tuyas y esos gestos que las acompañan tan especiales. Que sigues disfrutando de cervezas, de terrazas, de “mañaneos”, amaneceres y atardeceres. Que sigues creando aventuras que luego serán difíciles hasta de creer. Que sigues conociendo a gente por todo el mundo a la que no vas a dejar indiferente. Que sigues siendo tan auténtico como siempre. Que sigues siento tú, Samu.

Cuando me viene el golpe de realidad, no sabes lo que te echo de menos, a tus abrazos, a tus “Nati”, los momentos y conversaciones eternas. Las terrazas de Madrid contigo, los garitos y los tercios, los viajes, las ganas de comerte el mundo. Ojalá volver a esos momentos en los que, sin saberlo, la vida era mucho más fácil y todos éramos más felices.

Pero será porque has vivido tanto o porque lo has hecho tan intenso que se me hace imposible que desaparezcas sin más.

Porque has sido vida y sigues siéndolo. Porque tus ganas de vivir siguen en cada uno de nosotros. Porque sigues en mí, sigues aquí. Te quiero siempre, “Samuelín”.

*Cuando llegué a Luxemburgo Samuel me acogió en nuestra casa de Dommeldange y fue el hermano que nunca tuve durante los pocos meses que vivimos juntos allí. Seguimos viéndonos a menudo una vez que él se mudó, pero en febrero de 2022 yo volví a Francia. Siempre nos mantuvimos en contacto y hablábamos de lo bien que lo pasaríamos cuando por fin pudiéramos volver a vernos.*

*En algún momento de mi estancia en Luxemburgo me hospitalizaron para una pequeña operación de urgencia. Me llevaron al hospital en plena noche, pero por la mañana Samy vino y se las arregló para traerme todo lo que necesitaba a mi habitación del hospital. Recuerdo que las enfermeras comentaban lo guapo que estaba con su traje mientras se dirigía al trabajo después. Era un amigo muy querido.*

*Pasábamos noches interminables en mi habitación viendo el fútbol y bebiendo nuestra cerveza luxemburguesa local favorita. La foto adjunta a este mensaje es otra de esas noches.*

*Tenía muchas historias increíbles sobre él. Fue una verdadera bendición para mí, como estoy seguro que lo fue para ti...*

**François Martineu**





# FRANÇOIS MARTINEU

Querida Soledad,

Esta noche por fin me armo de valor para ser fiel a mi palabra y enviarte algo sobre mi estancia con Samy.

Escribo en inglés porque es más fácil de traducir después. También es el idioma que hablábamos con Samy (aunque le enseñé algunas palabrotas en francés que podía utilizar en Luxemburgo).

Adjunto a este correo electrónico he elegido una foto que quiero compartir.

Fue tomada hace exactamente 2 años, la mañana del domingo 17 de octubre de 2021. Puede parecer una foto extraña pero cuando apareció esta semana en mis recuerdos de “hace exactamente dos años” realmente sentí que era uno de los mejores momentos con Samy. Los dos estábamos bastante ocupados en Luxemburgo con el trabajo, pero cada fin de semana teníamos una mañana tranquila o el sábado o el domingo.

Samy solía cocinar algo. Yo era más de cocinar por la noche (a Samy le encantaban mis lasañas). Esos desayunos, dependiendo de lo tarde que empezaran, a menudo dejaban entrever lo bien que lo habíamos pasado la noche anterior. En esta foto, se ve claramente a Samy conteniendo una pequeña sonrisa. Probablemente hice una broma estúpida. Además, el conjunto es, por supuesto, pura elegancia.

Creo que los dos nos lo estábamos pasando como nunca en esos primeros tiempos en Lux. Todo era nuevo, éramos ambiciosos con el trabajo y la fiesta y siempre rodeados de amigos y risas. ¡Oh!, una cosa, sin embargo, el tiempo era una mierda absoluta. Creo que Samy no querría que esto quedara sin mencionar.

El tiempo pasado con Samy era también para compartir las cosas más duras: el tiempo pasado fuera de casa (con un tiempo de mierda y lejos de la familia), los altibajos de nuestras (jóvenes) vidas románticas, las dificultades de la vida en todas sus formas... También compartimos nuestras opiniones políticas: nuestro sueño de una Europa más grande,

más fuerte y más unida.

Desde el fallecimiento de Samy, toda esta alegría y pasión por la vida es difícil de encontrar. Sin embargo, sería infiel a su memoria no buscarla en cada día que vivimos. Si bien es cierto que el dolor de la ausencia de Samy puede haber oscurecido la vida, espero conservar el puro asombro que Samy y yo compartíamos por las cosas bellas de este mundo.

Al no ser el creyente más convencido, no sé si existe una mañana después de que nuestros ojos se hayan cerrado por última vez. Una cosa es segura. Si tal amanecer existe, compartiré otro desayuno con Samy.

Estas palabras solo pueden empezar a expresar lo formidable que era Samy. Sé que lo sabes muy bien. No pasa un día sin que piense en Samy, en usted y en su familia.

Os envió todo mi amor y mi coraje.

**François**

---

Dear Soledad,

Tonight I finally work up the courage to be true to my word and send you something about my stay with Samy.

I write in English because it is easier to translate after. It is also the language we spoke with Samy (even though I did teach him a few French bad words he could use in Luxembourg).

Attached to this email is the one I picked.

It was taken about exactly 2 years ago, morning of Sunday the 17th of october 2021. It might seem like a strange picture but when it appeared this week in my memories of “exactly two years ago” it really felt like it was some of the best moments with Samy. We were both quite busy in Luxembourg with work during the week but every weekend we would have a slow morning either on Saturday or Sunday.



Samy would usually cook something. I was more of an evening cooker (Samy loved my lasagnas). Those breakfasts, depending on how late they started, often hinted at how much fun we had the night before. In this pic, Samy is clearly seen holding back a little smile. I probably made a stupid joke. Also, the outfit is of course pure elegance.

I think we were both having the time of our life in these early times in Lux. Everything was new, we were ambitious with work and partying and always surrounded by friends and laughter. Oh one thing though, the weather was absolute shit. I think Samy would not want this to go unmentioned.

Time spent with Samy was also about sharing the tougher things: time spent away from home (in shitty weather and far from family), the ups and downs of our (young) romantic lives, the hardship of life in all its forms... We also shared our political opinions: our dream for a greater, stronger and ever more united Europe.

Since Samy's passing all this joy and passion for life has been hard to find. However, it would be unfaithful to his memory not to look for it in every day that we live. While it's true that the pain of Samy's absence may have darkened life, I hope to retain the pure wonder that Samy and I shared for the beautiful things in this world.

Not being the most convinced believer, I don't know if there is a morning after our eyes shut for the last time. One thing's for sure. If such a dawn exists, I'll be sharing another breakfast with Samy.

These words can only begin to express what a formidable person Samy was. I know you are well aware of that. Not one day goes by without a thought for Samy, you and your family.

I send you all my love and courage.

**François**



## JUAN VALERO

Hoy escribo esto mientras se me caen las lágrimas y a la vez me sale una sonrisa enorme, enorme de recordar tantas y tantas... Si tú lo leyeras ahora mismo sé que te saldría una risilla traviesa de esas tuyas sabiendo la de mil historias que hemos vivido juntos. Pero bueno... Eso se queda para ti y para mí.

Hoy lo que quiero plasmar aquí es lo orgulloso y contento que estoy de haber tenido una persona como tú a mi lado durante mi vida, porque ha sido toda una vida juntos, lo mucho... pero mucho que me has enseñado sin tu ni siquiera saberlo.

Eres la persona más auténtica que me voy a cruzar en mi vida, pero sin ninguna duda. Auténtica, para lo bueno y para lo malo, de esas personas que te sueltan lo que piensan a la cara y se la suda totalmente lo que puedas opinar, una persona real, de esas de las que quedan pocas.

Puedo presumir de la suerte de conocerte muy bien y de haberte disfrutado muchísimo, de habernos reído de la vida juntos. Pero fuera de las risas, hay una cosa que se me quedó pendiente decirte y es lo muchísimo que siempre te he respetado y admirado. Siempre me flipará como combinabas el ser una persona seria, jodidamente trabajadora, carismática y responsable con la locura, la risa y el saber disfrutar al máximo de la vida. Te lo juro que no lo he visto igual en nadie, ni creo que lo vea.

Para acabar. Otra de las cosas que me hacen admirarte y respetarte como a nadie era cómo cuidabas, protegías y hablabas de tus seres queridos. Eso para mí dice mucho de una persona y tú siempre tenías a tu familia y amigos en lo más alto... Por delante de cualquier otra cosa.

Siempre te querré y te recordaré como lo que eras, la persona más auténtica que me he cruzado en el camino. Te echo de menos todos los jodidos días que pasan y te quiero con locura, como tú siempre me decías: ¡Somos familia!

Un abrazo enorme de tu hermanito Valero.



## GONZALO VÁZQUEZ MAYORAL

Mi nombre es Gonzalo, amigo de Samuel desde hace ya bastante tiempo, exactamente desde la Guardería Niro.

Hemos compartido infinidad de momentos en todas nuestras etapas de la vida, desde la guardería, pasando por el colegio y finalmente en cualquier lugar del mundo.

Ha pasado un tiempo para asentar la cabeza, esa que perdimos completamente al escuchar la peor de las noticias. Ese tiempo me ha enseñado, de la peor de las maneras, que la vida a pesar de ser injusta, me ha permitido compartir tiempo con una persona tan especial, que resulta irremplazable en mi corazón para el resto de mis días.



## ANA M. LÓPEZ

PROFESORA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Querido Samuel,

Escribo estas líneas pensando en ti y recuerdo tu sonrisa. Muchos te conocen por tus otras múltiples facetas: amigo, compañero, hijo, hermano, sobrino... En tu corta pero intensa vida, de algún modo he sido testigo de casi una cuarta parte. De tus años de estudios universitarios en el doble grado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas de la Universidad Autónoma de Madrid. Y debe conocerse que el esfuerzo de esos años sea inspiración para otros.

Aunque te di la bienvenida, como a tus compañeros de curso en 2015, no fue hasta 2017 cuando una tarde de octubre, al término de un acto académico, viniste a saludarme y que pusiera cara “al Samu” del que ya tenía mensajes en el móvil, por esa persona en común que nos acercó y que siempre se quedaba sin batería. Menos mal que estabas tú. Y ahí quedó la foto, testigo de ese momento.

¡Ay, Samu!, supe de tus andanzas en París, cuando te fuiste de Erasmus a estudiar en la Universidad de París Dauphine. Tus vivencias por allí, haciendo de entrenador personal en tus ratos libres para conseguir unos ingresos extra. Incansable y tenaz, siempre centrado en tus objetivos. Viajando con tus amigos de la uni, con tus amigos del colegio. Escapadas a Mijas. Buen amigo, buen compañero.

Siempre buscando soluciones, avisado, mente inquieta. Y cada vez querías más. No sé cómo fue, pero me asignaron como tu tutora de prácticas en empresas. No te bastó con hacer las prácticas curriculares, las ampliaste en las extracurriculares, para seguir adquiriendo experiencia. Y entremedias, ¿Ana, me diriges el trabajo fin de grado -TFG- de ADE? Vale, te dije, pero a mí me interesan estos temas en concreto. Lo que tú digas, me adapto. No te lo ponía fácil, pero tú no te dabas por vencido, ni te rendías fácilmente.

Y así, empezamos a tener un contacto más cercano, siendo tu tutora del TFG, sobre la economía del agua. Un tema, en el que te

embarqué, que ni te iba ni te venía, lo sabía, pero ahí estabas tú: leyendo y aprendiendo, buscando datos. Estoy segura de que si lees esto sonreirás, recordando esas tardes de un verano incipiente donde los plazos ya apuraban, hablando de indicadores, de objetivos de desarrollo sostenible, de huella hídrica... Para comunicar más rápido, empleábamos cualquier medio y, así, ibas trabajando. Y yo te iba proponiendo cambios, mejoras... Aún conservo los audios que me enviabas prometiendo un avance, una revisión, entre la vorágine de actividades que desarrollabas, pues compaginabas estudios, prácticas y el TFG.

Y, por fin, el trabajo, bien realizado, se entregó y, con ello, expediente universitario de grado cerrado. Siempre con prisas, en ese septiembre del 2021 te ibas a Luxemburgo pues habías sido seleccionado para una interesante oferta laboral. No me sorprendió, tenías una capacidad y un don de gentes que estaba segura de que llegarías lejos. ¡Vaya crack! Lo que coloquialmente se dice “echado para adelante”, sin temor a los nuevos retos. Al contrario, creo que todo lo nuevo te atraía. Después, a veces me escribías para alguna consulta académica relacionada con trámites para realizar un posgrado. Imparable, aún quedaba mucho por hacer. Y en esas consultas a distancia, después de agradecer la ayuda, de broma te decía “bombones belgas”. Ya, ya, contestabas. Y en uno de tus viajes a España, en la primavera del 2022, me sorprendiste con la cajita de dulces, sonriente.

¡Ay, Samu! Y así, viéndote madurar, desde tu entrada en la universidad hasta tu graduación, te fui cogiendo verdadero aprecio y cariño. Qué buena persona. No me extrañaba que algunos de tus amigos te considerasen casi hermano. Y me consta de cerca. La última vez que te vi fue en el acto de graduación, que por el asunto de la pandemia se retrasó y, por fin, pudisteis organizar en septiembre de 2022. En la copa de después, charlando, tuve la ocasión de haceros una foto al pequeño grupo de amigos más íntimos que celebrabais cerrar una etapa importante de vuestras vidas (y también para vuestras familias). Tan felices. Qué orgullo sentíamos los presentes por todos vosotros. Más fotos para el recuerdo.

Ahí ya estabas conociendo nuevos lugares, te gustaba mucho viajar, como a cualquier joven con ganas de disfrutar de la vida.



Seguías estudiando, estabas terminando un máster y ya estabas pensando en el siguiente. Enfocado en un futuro, pero sin la presión del doble grado e incluso barajando ya un nuevo destino laboral.

Lo cierto es que imaginaba para ti un futuro profesional de éxito, en lo personal y profesional, y estoy segura de que así habría sido, pues ya lo era, si el destino cruel no te hubiese arrebatado tus sueños y, con ellos, los de todas las personas que te querían, te quieren y te querrán. Siempre agradeceré las cariñosas palabras que te dedicó la rectora de la UAM en un Consejo de Gobierno al referirse a los miembros de la comunidad universitaria que nos habían dejado, pues supo transmitir el dolor que tu pérdida causaba en tantas personas. Dijo que el idioma español no tiene palabras para los padres que pierden a un hijo, “un dolor demasiado fuerte para ser nombrado”. Y pensé, cómo no, en tu madre, con quien había coincidido apenas ocho meses antes de tu último viaje. Imposible no sentir empatía y el dolor por ese fatídico día de mayo de 2023, clavado en el corazón.

¡Ay, Samu!, querido Samuel, te fuiste demasiado pronto, con tanto por hacer y descubrir, pero dejaste huella. Ahora, nos queda que cada uno de nosotros mantengamos vivo tu recuerdo, en cada una de tus facetas. Tus últimas palabras en ese chat conmigo fueron “many many thanks” y, sin embargo, te digo que gracias a ti por haber formado parte de nuestras vidas. Hasta siempre.



# SAMU

JAVIER ENEBRAL MORENA

Aquí estamos tus amigos de la universidad. Cuando hicimos la foto nos faltaban unos cuantos, pero, como bien sabes, la puntualidad nunca ha sido uno de nuestros fuertes.

Desde la izquierda, Jaime, uno de tus mejores amigos. Nos hemos pasado la carrera viviendo sus aventuras con Natalia. Como sabes, ahora viven juntos en París y esperamos que pronto nos den más alegrías. Yo (Javi), que me he pasado nuestras quedadas intentando gestionar un garito al que salir, ya no puedo ni pisar una discoteca —nos hemos hecho mayores, pero te puedo asegurar que toda la confianza que tenías en mí está dando sus frutos—. María aprobó la oposición unos pocos días después de que pudiésemos haberlo celebrado contigo. Sé que lo viste; y como nunca paraste de decir, es la bestia del equipo. Nos falta Íñigo, que ese día, como de costumbre, llegó tarde en su motillo de repartidor después de dar uno de sus conciertos. Hace poco fuimos a verle tocar otra vez, está mejor que nunca. Ángela estaría ese día escalando una montaña o haciendo de las suyas por algún campo perdido de la mano de Dios. La veo casi todos los días y te puedo asegurar que sigue tan increíble como siempre.

Ese día, como tantos otros, nos sentamos por la mañana y acabamos a las mil en algún antro de Madrid que no recuerdo. No sé de lo que hablamos, pero estoy seguro de que nos contarías tus nuevas hazañas en cualquier país recóndito del mundo, tus aventuras, tus nuevos negocios, las rarezas de cada uno de los nuevos amigos que habías hecho en el extranjero y, sobre todo, tus ganas de comerte este mundo y el que se te pusiera por delante.

Seguimos creciendo, como grupo y como jóvenes que se están haciendo poco a poco adultos. Cada vez que quedamos de nuevo, estás con nosotros en cada brindis que hacemos por ti; cada conversación que tenemos es como si estuvieras escuchándonos. Nos has enseñado tanto que no es posible no tenerte a nuestro lado.

Sin ti, este grupo jamás hubiera sido lo mismo. No puedo

escribir todos los gestos, palabras, conversaciones, mañanas y tardes enteras que hemos pasado juntos. Es imposible explicarle a la gente todo lo que nos has enseñado, porque no hay forma de entenderlo si no han estado contigo.

Estoy seguro de que te estará yendo bien, nunca hemos dudado de que eras el que mejor se lo iba a montar, estuvieras donde estuvieras. Por ello, como siempre, hasta que nos volvamos ver, por favor, ve preparando una buena donde estés para cuando lleguemos. Mientras tanto, nosotros intentaremos hacerlo, al menos, la mitad de bien que lo has hecho tú mientras estuviste aquí.

Gracias, por tanto.

Tus amigos

Javi

Como siempre hemos dicho, “no hay una persona en el mundo como Samu, es único”.











# QUIERO VOLVER

*Canción de Íñigo Martín*

Se hace largo el camino,  
de escribirte esta canción.  
Me da miedo no estar a la altura,  
Me da miedo quedarnos los dos.

Ahora te has ido  
y me cuesta volverte a ver.

Si te pierdo, cierro los ojos,  
Y te encuentro en tu soledad  
En Atocha sigue tu eco,  
de cada ratito de más.

Ahora te has ido y  
me cuesta volverte a ver.  
Ahora te has ido y  
te llevo bajo mi piel.

Quiero volver,  
volver a esos años  
Quiero volver,  
volver a encontrarnos.

Y no miento al decir que te  
siento  
mucho más cerca de mí  
Quiero volver,  
volver a esos años.

Suena el tema de Lafourcade,  
no puedo olvidarme de ti,  
cuando cantábamos juntos  
"Te llevo Hasta la Raíz".

Ahora te has ido y  
me cuesta volverte a ver.  
Ahora te has ido y  
te llevo bajo mi piel.  
Quiero volver,  
volver a esos años.  
Quiero volver,  
volver a encontrarnos.

Y no miento al decir que te  
siento  
mucho más cerca de mí.

Quiero volver,  
volver a esos años.

Es mejor que estés para todos,  
que sigas tu viaje detrás de  
mis ojos.

Es mejor que estés para todos,  
que sigas tu viaje detrás de  
mis ojos.

Brindo por ti,

Brindo por ti,

Brindo por ti,

Brindo por ti.



**ALBERTO PINA**

Amigos, 2024

Lápiz de grafito sobre papel Ingres 108 g, 100 x 70 cm



**CONCHA GÓMEZ-ACEBO**  
Samuel, 2024  
Óleo sobre lienzo, 35 x 27 cm

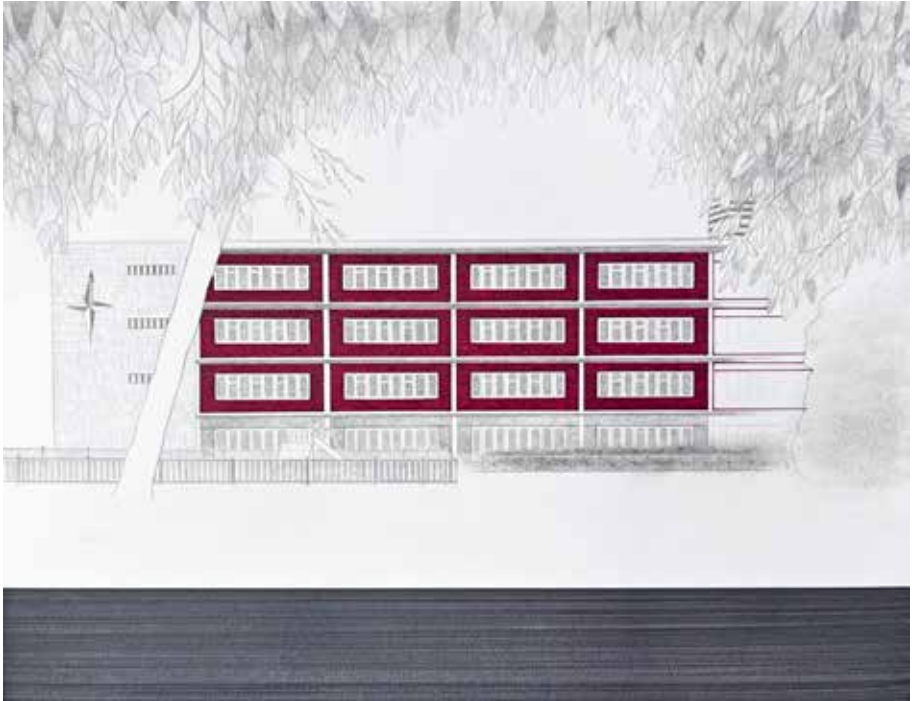


**CHEMA PERALTA**  
Westfjords, 2024  
Acrílico sobre tela, 33 x 41 cm



**MIGUEL GALANO**

Cerrillo de San Blas, 2024  
Óleo sobre lino, 41 x 36 cm



**LETICIA ZARZA**

Colegio Virgen de Atocha, 2024

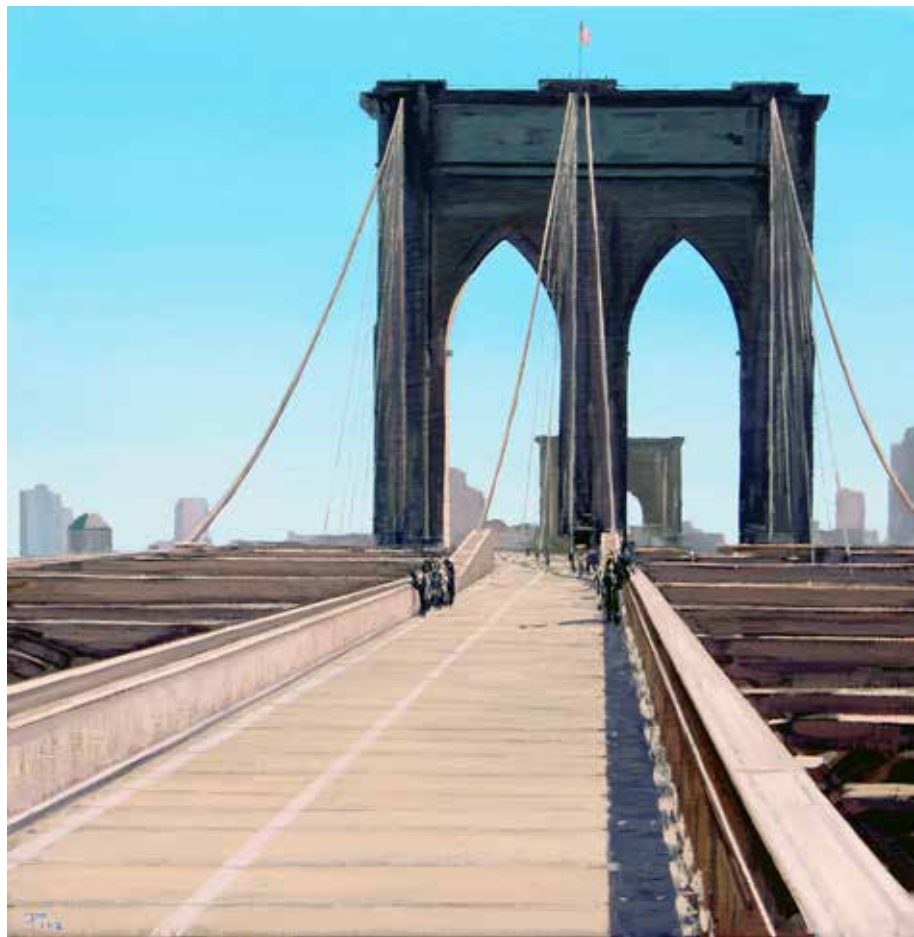
Grafito, tinta y carboncillo sobre papel Arches, 46 x 60 cm



**JOSÉ FERRERO**

Sin título, 2007 (07-08-02\_6\_3)

Tintas pigmentadas sobre papel de algodón numerada 3/3, 100 x 100 cm

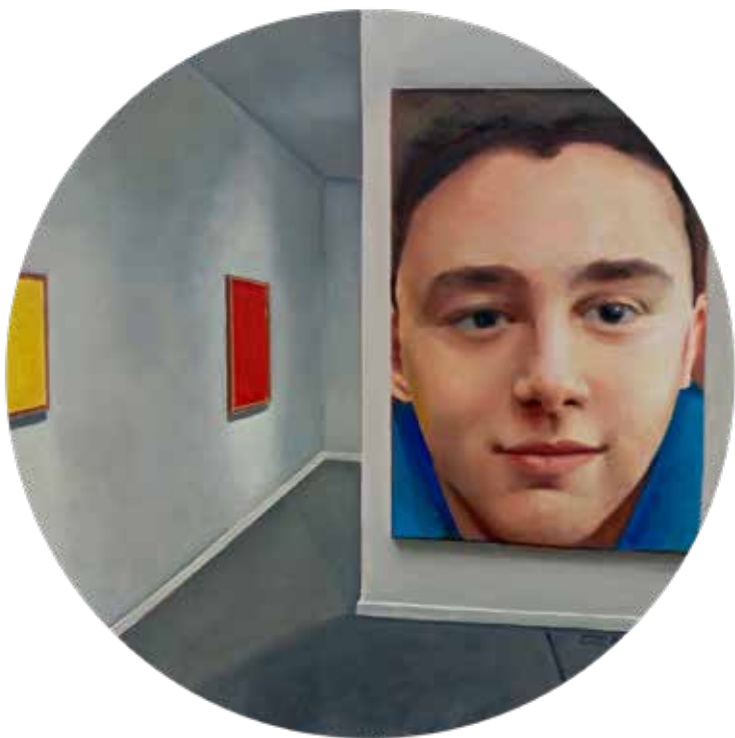


**ALBERTO PINA**

Brooklyn Bridge, 2021

Óleo sobre tabla entelada, 50 x 50 cm





**DAMIÁN FLORES**

Samu en Utopia, 2024  
Óleo sobre tela, 50 cm



## Epílogo

Samuel fue una inspiración para todos los que tuvieron la suerte de formar parte de su universo. Su entrega a la vida sin reservas, la convicción, fortaleza e ilusión con las que encaraba objetivos, retos y proyectos impulsaba a su entorno a explorar los propios límites, a conocerlos y a traspasarlos. La brillante inteligencia, alegría luminosa, especial humor y pertinaz optimismo provocaban un afecto inmediato. Conocerle era quererle. Solo un rato con él y la vida mejoraba. Algunos no nos recuperaremos nunca de su pérdida y los que ojalá lo consigan no le olvidarán jamás, como no se olvida el paso del cometa Halley o la llegada del hombre a la Luna.



OS LLEVO CONMIGO PERROS,  
DE LOLA CRESPO,  
NÚMERO 6 DE LA COLECCIÓN  
CUADERNOS DE UTOPIA,  
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR Y ENCUADERNAR  
EN MADRID  
EN JUNIO DE 2024.





